

Rueda de Prensa - Campaña LV: “Un mundo nuevo, proyecto común”
(Presentación de Soledad Suárez)

Buenos días a todos:

Me alegra daros la bienvenida, una vez más, a Manos Unidas; a vuestra casa; a la de los que nos conocen desde hace años y a la de los que venís por primera vez... Bienvenidos a la casa de todos... De todos, sí; como ese MUNDO por el que abogamos en la campaña LV de Manos Unidas: “Un mundo nuevo, proyecto común”, que hoy os presentamos.

Un mundo que tiene que cambiar mucho, muchísimo. Habría que sacudirlo en el aire, agarrándolo entre todos, cada uno como buenamente pueda, y agitarlo hasta vaciarlo de todas sus injusticias... Solo así, entre todos, trabajando en común, podremos crear ese MUNDO NUEVO, que buscamos.

Más tarde volveremos sobre esta campaña, la última del periodo 2007-2014, que en Manos Unidas hemos dedicado a trabajar por el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y que nos podrán explicar, desde el trabajo y la experiencia personal, Óscar y Covadonga, nuestros invitados, venidos, respectivamente, de Bolivia y de Togo y Gabón.

Antes, quiero daros las gracias por acudir a nuestra cita anual. Gracias por seguir interesándoos por los que están más lejos, por esas personas a las que ni conocemos ni, probablemente, llegaremos a conocer nunca, pero que son, como cualquiera de nosotros, ciudadanos del mundo, hermanos nuestros... Aunque yo tantas veces me pregunte: “Pero... ¿de qué mundo? ¿De qué mundo son esos ciudadanos, excluidos por un sistema en el que priman los intereses de unos pocos frente al bien común? ¿De qué mundo son esos millones de seres humanos, a los que el papa Francisco ha llegado a denunciar que consideramos como “desechos”, “sobrantes”...?”

Y, tristemente, la respuesta siempre es la misma: son de un mundo que, desde luego, no tiene prácticamente nada que ver con el nuestro... Por mucho que haya quienes se sigan empeñando en compararnos, y en esgrimir nuestras propias carencias, las provocadas por esa crisis en la

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

que todavía estamos inmersos, para justificar la falta de atención hacia los que sufren más allá de nuestras fronteras.

Nuestras privaciones, creedme, no son comparables a las que padecen los millones de personas a los que apoya Manos Unidas con sus proyectos.

En septiembre pasado pude viajar al Norte de India con el fin de visitar algunos de los proyectos con los que colabora Manos Unidas; pudimos comprobar que las economías emergentes conviven con unas enormes bolsas de pobreza. Allí pude conocer, en primera persona, a los destinatarios de esas ayudas que envían personas anónimas desde tantos rincones de España.

RESULTADOS ECONÓMICOS PROVISIONALES DEL AÑO 2013

Bien, pues esas ayudas, materializadas en centenares de proyectos de desarrollo, que dan la oportunidad a millones de personas de 60 países de comenzar a transitar por ese Mundo Nuevo que promulgamos en la campaña de este año; esas ayudas, decía, han vuelto a caer por cuarto año consecutivo.

Datos económicos provisionales del año 2013

- Ingresos totales: 44,2 M €
- Ingresos sector público: 4,5 M €
- Ingresos sector privado: 38,0 M €
- Ingresos financieros y otros ingresos: 1,7 M €

Veréis que esa crisis, que dicen que empieza a abandonarnos, sigue marcando nuestros resultados económicos provisionales del año 2013; a pesar de que, para nosotros, los fondos públicos suponen un porcentaje muy pequeño del total de nuestros ingresos, estos datos reflejan cómo sigue disminuyendo la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

En Manos Unidas confiamos en que a partir del 2014, con el Plan Director de la AECID, la cooperación española vuelva a contar con fondos y que vaya aumentando, otra vez, el tanto por ciento destinado

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

a la Ayuda Oficial al Desarrollo, que este año solo va a ser del 0,17% de la Renta Nacional Bruta; estas cifras son como las de hace 20 años.

Comprobaréis que también han decrecido, aunque en menor medida, las aportaciones privadas. El sentimiento de cercanía, de vecindad, ha llevado a algunos a trasladar sus ayudas a otras organizaciones que trabajan en España. Saber que el que tienes más cerca está en apuros, a veces mueve más el corazón. Pero, reitero, sin restar por ello un ápice de importancia a los terribles apuros económicos que están pasando tantas familias de España: lo que aquí es una necesidad o una carencia, en los países en los que trabaja Manos Unidas, puede ser cuestión de vida o muerte. Nuestra solidaridad debe ser global, estar dirigida a todos, sin distinción de ámbito geográfico: nuestra crisis no puede servirnos de excusa.

También son muchos los socios de toda la vida que han tenido que recortar su aportación e, incluso, los hay que, con gran pena, han tenido que “darse de baja”. Os voy a leer parte de un correo electrónico que recibimos el jueves pasado, para que veáis a qué me refiero.

“¡¡Hola amigos!!

Soy socia de Manos Unidas desde hace unos 20 años, y durante todo este tiempo he estado, y estoy muy orgullosa del trabajo desinteresado que todos realizáis por ayudar a gente necesitada.

Os envío este mensaje porque este año, muy a mi pesar, no voy a poder pagar mi cuota de socia, pero no quiero dejar de formar parte de esta organización, de manera que si el año que viene todo va mejor volveré a realizar mi pago”.

A esta persona que nos ha tenido que decir “hasta luego”, a los que, a pesar de sus dificultades siguen con nosotros, y a los que han aumentado su cuota, se han dado de alta o han hecho un donativo, a todos ellos, os pido que, desde vuestros medios, les deis las gracias en nombre de Manos Unidas.

Gracias a todos esos apoyos, a esas pequeñas y grande gotas, los datos, aún provisionales, reitero, nos dicen que Manos Unidas, en 2013, destinó cerca de 35,7 millones de euros, lo que supone un 85% de sus gastos, a financiar 600 proyectos en África, Asia y América. Proyectos

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

cuyo fin es contribuir a paliar una pobreza que afecta a más de mil millones de personas; un quinto de la población mundial.

CAMPAÑA: “Un mundo nuevo, proyecto común”

Y para combatir esta pobreza, no tenemos otra solución que cambiar este mundo en el que una minoría disfruta de todos los bienes, del dinero y de las oportunidades, mientras que la mayoría padecen carencias y privaciones. Y a ello vamos a dedicar todos los empeños en esta campaña LV en la que defenderemos y exigiremos el cumplimiento del Octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), que no es otro que “Fomentar una Alianza Mundial para el Desarrollo”. Una premisa que siempre nos ha parecido esencial para lograr el cumplimiento del resto de ese ambicioso plan de desarrollo, firmado por 189 naciones del mundo en el año 2000, que pretendía erradicar la pobreza y el hambre para 2015.

Y, aunque en Manos Unidas sabemos que los ODM no se van a cumplir si querría decir en su favor, que sin ese plan de desarrollo, las cosas estarían hoy mucho peor; seguro. De hecho, son muchos los países que han conseguido alcanzar muchas de las metas propuestas y esos logros han repercutido muy positivamente, en su población. Desde el 2011, Manos Unidas ya está trabajando desde CIDSE en la campaña post 2015, queremos que tome el relevo a los ODM. Evaluando los fallos y los aciertos de éstos queremos entrar en un nuevo concepto de desarrollo en el que participando todos los países, los beneficiarios tengan más protagonismo y al mismo tiempo se respete la sostenibilidad.

Este último Objetivo del Milenio con el que va a trabajar Manos Unidas, es el que más nos interpela a los que vivimos en los países desarrollados. En esa “Alianza Mundial”, en ese proyecto común, debemos participar todos: los gobiernos de aquí y de allí, las instituciones, las empresas, las organizaciones internacionales, las ONG y, sobre todo, de manera fraternal, las personas: tú, yo, nosotros, ellos... Porque, en Manos Unidas queremos un mundo en el que, como nos pide Francisco, “toda actividad se distinga por una actitud de servicio a las personas, especialmente a las más lejanas y desconocidas”. Para difundir este mensaje, Manos Unidas dedica un 6% de sus gastos a la Educación para el Desarrollo.

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Y todo ello lo haremos con nuestras mejores armas: con nuestros proyectos, que promueven la justicia, los derechos humanos, la igualdad, la educación, la paz, el comercio justo, la agricultura sostenible, la salud, la participación política, el trabajo y el diálogo... por un mundo nuevo.

Termino casi como empecé, con las palabras del Papa: “Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera”. Unas palabras que me hacen recordar lo que decíamos en Manos Unidas hace ya 20 años: “Tu indiferencia te hace cómplice”...

Por eso, os pido, en nombre de Manos Unidas y en el de quienes sufren las lacras del hambre y la pobreza, ayuda para que sigáis apoyándonos cuando pedimos a la sociedad que despierte, que se quite esa máscara que anestesia y que se movilice para unirse a ese proyecto común de crear un mundo nuevo.

Y, ahora, sí, os dejo con los protagonistas de esta convocatoria: Óscar Bazoberry, Coordinador General del Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, que viene de Bolivia, concretamente de La Paz; y Covadonga Orejas, misionera carmelita vedruna, Coordinadora de los centros Kekeli y Arc en Ciel para la reinserción de niños de la calle y víctimas del tráfico infantil en Togo y Gabón.